

# Gustavo Adolfo Baz y la idea de un Instituto Tipográfico Mexicano (1882)

*Marina Garone Gravier<sup>1</sup>*

Universidad Nacional Autónoma de México  
Hemeroteca Nacional de México

Artículo de reflexión derivado de investigación  
Recibido: abril 19 de 2013- Aprobado: mayo 24 de 2013

---

## Resumen

A partir del hallazgo del documento para la creación de un Instituto Tipográfico Mexicano, que concibió Gustavo Adolfo Baz en 1882, en el presente ensayo se analizará el contexto en el que surge dicha propuesta, el estado de las artes gráficas y en especial la educación tipográfica en México a finales del siglo XIX. Luego se pasará a la propuesta de Baz: la estructura y contenido del plan de estudios, así como los autores y referentes internacionales que nutren el pensamiento del autor, para describir —antes de las conclusiones— la viabilidad, y comentar la recepción y el destino que tuvo su proyecto.

**Palabras clave:** Tipografía, México, educación, imprenta, siglo XIX, Gustavo Adolfo Baz

---

## Gustavo Adolfo Baz and the idea of the Mexican Typographic institute (1882)

### Abstract:

Since the find of the document for the creation of the Mexican Typographic institute, which was conceived by Gustavo Adolfo Baz in 1882, in this essay it will be analyze the context in which this project was done, the state of the graphics arts, specially the typographic education in Mexico at the end of 19th century; after the Baz's proposal will be analyze: the structure and content of the Study plan, as well as the author and international references that fed Baz thinking, to describe, before the conclusions, the viability, and comment the reception and destination that his project had.

**Key words:** typography, Mexico, education, 19th century, Gustavo Adolfo Baz

---

<sup>1</sup> Doctora en Historia del Arte. Es investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México y Coordinadora de la Hemeroteca Nacional de México. Dirección electrónica: mgarone@marinagarone.com

## Gustavo Adolfo Baz e a ideia de um Instituto Tipográfico Mexicano (1882)

### Resumo

Partindo do achado do documento para a criação de um Instituto Tipográfico Mexicano, concebido por Gustavo Adolfo Baz em 1882, no presente ensaio se analisa o contexto no qual surge a dita proposta, o estado das artes gráficas e especialmente da educação tipográfica no México nos finais do século XIX, passando logo à proposta de Baz: a estrutura e conteúdo do plano de estudos, assim como os autores e referentes internacionais que nutrem o pensamento do autor, para descrever —antes das conclusões— a viabilidade, e comentar a recepção e o destino que teve seu projeto.

**Palavras chave:** Tipografia, México, educação, processo de impressão, século XIX, Gustavo Adolfo Baz

## Imprenta y educación tipográfica en México: el estado de la cuestión a finales del siglo XIX

Al explicar los contenidos usuales en los manuales de imprenta, el tipógrafo español Oriol Nadal comentaba que en los textos de la península se denunciaba “la grave falta de tratados españoles sobre el arte tipográfico,”<sup>2</sup> en comparación con los realizados para otras tradiciones europeas.<sup>3</sup> Las quejas se habían iniciado con el mismo Juan Caramuel en el siglo XVII,<sup>4</sup> siguieron con José Sigüenza y Vera, en 1811,<sup>5</sup> y más tarde con su discípulo, Miguel de Burgos, en 1813.<sup>6</sup> A mediados del XIX los problemas no se habían resuelto a juzgar por Antonio Serra y Oliveres.<sup>7</sup> En su manual de imprenta, Serra y

2 Oriol Nadal Badal, *Códigos tipográficos. fuentes para conocer la imprenta manual*, edición de autor (<www/uniondecorrectores.org>) consultado en línea el 20 de octubre de 2010.

3 Una relación de los manuales europeos hasta 1850 pueden verse en Phillip Gaskell, Giles Barber y Gerogina Warrilow: “An annotated list of Printer’s Manuals to 1850”, *Journal of the Printing Historical Society*, núms. 4 (1968) y 7 (1972).

4 “Del arte de escribir encuentro pocas referencias en los autores clásicos. Y, sin embargo, podría o hasta debería haberse escrito mucho”, en Juan de Caramuel, *Syntagma del arte tipográfica*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Serie menor, 2004, § 3202.

5 “[...] si lo hize fué por no tener noticia de ningun tratado en España que hablase del Arte de la Imprenta”, (José Juan Sigüenza y Vera, *Mecanismo del arte de la imprenta*, Madrid, 1811, pág.286 y *Adición al Mecanismo del arte de la imprenta*, Madrid, Imprenta de la Compañía, 1822, pág. 44) 11. Si bien en la misma *Adición* añadiría una nota dando noticia “del mérito de un caxista del siglo XVII,” refiriéndose a Alonso Víctor de Paredes y su Institución y Origen del arte de la imprenta.

6 “Entre nosotros se ha escrito poco sobre el mecanismo de tan nobilísimo arte, sus reglas y circunstancias que constituyen un buen facultativo [...] siempre es un mal enorme carecer de escritos que puedan facilitar la mejor y más breve instrucción en el arte”. Miguel de Burgos, *Observaciones sobre el arte de la imprenta*, (1813), edición y notas por Antonio Rodríguez-Moñino, Editorial Castalia, Colección Gallardo, Valencia 1947, págs. 23-24.

7 Existe una edición facsimilar del manual en la Biblioteca Nacional de México. Antonio Serra y Oliveres, *Manual de la tipografía española ó sea el arte de la imprenta*, Reimp., México, JGH Eds, 1997, clasificación: G 686.20946 SER.m. 1997. La obra de Serra

Oliveres indicaba que: “En España no existe ningún Manual completo de tipografía, cuando en Francia e Inglaterra los poseen excelentes. La necesidad de llenar este vacío se hace imperiosamente sentir en nuestro país, en una época en que todas las artes están recibiendo un impulso extraordinario.”<sup>8</sup>

A finales del siglo XIX el problema no se había resuelto. En 1880 veremos salir dos obras sobre este tema en España: la de José Famades Villamur<sup>9</sup> y la de Giráldez,<sup>10</sup> y en ambas los autores opinaban que la creación de una imprenta-escuela<sup>11</sup> era parte de la solución al deterioro del estado del arte tipográfico en ese país.

Por lo anteriormente mencionado no parece casualidad que el mismo año en que el mexicano Gustavo Adolfo Baz daba a la luz su proyecto para la creación de un instituto tipográfico mexicano, en Barcelona José Famades Villamur publicaba su *Manual de la Tipografía Española*, en cuya “Advertencia” reiteraba que:

La imprenta, este noble arte, invención la más sublime y maravillosa que ha ideado el entendimiento humano y de la que seguramente reporta más beneficios la sociedad, la conocemos muchos, más bien por simple rutina, que por teoría práctica adquirida en su difícil organismo. No nos detendremos a enumerar aquí las causas que motivan tal decadencia en nuestro arte, porque, de hacerlo, heriríamos algunas susceptibilidades, y no es tal nuestro intento; reconocemos, empero, como causa principal la falta de verdaderos principios, que tienen su origen en la antigüedad. *Si estimáramos valioso nuestro consejo, a buen seguro que hallaríamos pronto y eficaz remedio á los males que aquejan el arte tipográfico; y este consiste en que todos los que más interesados se hallen en ello, crearan una imprenta escuela para los adultos que tienen propósito de ejercer el arte. Dicho establecimiento, sometido a un plan razonado, amplio y sistemático, daría seguramente resultados prácticos muy beneficiosos para la tipografía y para los que de ella obtienen honroso provecho.*<sup>12</sup> Pero ínterin esperamos que esto acontezca, pocos son los elementos con que contamos para la instrucción teórica de los aprendices y hasta de algunos oficiales ávidos de instruirse y perfeccionarse; nosotros, quizás con sobrado atrevimiento, somos de los primeros en nuestros tiempos en hacer un ensayo de tipografía, ensayo encaminado principal-

---

tuvo un gran impacto en Argentina por la relación de aquél con Benito Hortelano, el autor del primer libro de esta materia para el Río de la Plata. Benito Hortelano, *Manual de Tipografía para Uso de los Tipógrafos del Plata*, Buenos Aires, Antiguo Impresor y Editor de Madrid y Buenos Aires, 1864. Colección Biblioteca de Maestros. Agradezco a Raúl Escandar haberme proporcionado una copia de esta obra.

8 Serra y Oliveres (pág. 292), citado por Nadal, *Op. cit.*

9 José Famades Villamur, *Manual de la Tipografía Española*, Barcelona, Tipografía de los sucesores de Ramírez, 1882. Agradezco a Ernesto Gutiérrez haberme proporcionado una copia de esta obra.

10 José Giráldez, *Tratado de la tipografía, ó, Arte de la imprenta*, Madrid: Eduardo Cuesta y Sánchez, 1884. Existe un ejemplar en la BNM: R 686.22 GIR.t.

11 En su libro, F. Fábregues y J. M. Saavedra dejan constancia de la existencia de varias escuelas como la de Madrid de 1905, Cataluña de 1906 o la de Sevilla. En F. Fábregues y J. M. Saavedra, *Manual del cajista de imprenta*, Madrid: Espasa-Calpe s. a., 1933, pág. 42.

12 Las cursivas son nuestras.

mente a sacar de la apatía en que están sumidos muchos que con sus elocuentes lecciones podrían prestar grandes servicios a la imprenta.

Las quejas que habíamos visto recitar a los impresores y tipógrafos españoles desde el siglo XVII al XIX, son similares a las que el escritor Enrique Fernández Ledesma, ex director de la Biblioteca Nacional de México, realizaba a la producción editorial en suelo azteca de las dos últimas décadas del siglo XIX. En su clásica *Historia crítica de la tipografía en la Ciudad de México*, Fernández Ledesma se lamentaba de la década de los ochenta y noventa con las siguientes palabras:

NOVENA DECADA. 1881-1890. Estos años se nutren de los peores productos tipográficos, en los que navega poco, muy poco de bueno. Se redimen, a la postre, con la aparición de un libro que llena de esplendor toda la década. Es la obra cumbre de los años ochenta, ilustre dos veces: por su admirable presentación externa y por su escala eminente en los fastos de la ciencia bibliográfica universal: la "Bibliografía Mexicana del Siglo XVI".<sup>13</sup> Su autor, nuestro sabio don Joaquín García Icazbalceta, elige las nobilísimas prensas de Díaz de León, que se colman de honor ante el memorable empeño. Este señala un decidido contraste con la descastada producción de la época.<sup>14</sup>

Y específicamente para el año en que se publicaba el proyecto de Baz, Fernández Ledesma sentenciaba: "En 1882-83, cuando el arte tipográfico es en México un verdadero potpurí [...]".<sup>15</sup> Según el juicio del erudito bibliófilo mexicano, de ese periodo solo se salvaban los talleres de Díaz de León, los de la Secretaría de Fomento, la Imprenta del Timbre y la de Ignacio Escalante. Del primero indicaba que "Tiene —ya lo hemos anotado— una selectísima imprenta, de donde salen sus obras tan depuradas y exquisitas en cuanto a envoltura externa, que, por ese solo capítulo, la Historia de la Tipografía Mexicana debe a su nombre un cumplido galardón,"<sup>16</sup> y del segundo<sup>17</sup> señalaba que en 1888 había publicado con gran esmero y limpieza los *Apuntes Biográficos* de Luis González Obregón<sup>18</sup> y también el *Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos* en cinco tomos de Antonio García Cubas.

13 Sobre esta misma obra, refería el escritor: "*La Bibliografía Mexicana del Siglo XVI*, al considerarse como nobilísimo esfuerzo, es toda una rehabilitación para la década y, por su preclaro valor, que toca los límites de lo perfecto, podría serlo para todo un siglo. Admirables páginas compuestas con el más exquisito sentido plástico. Caracteres del más delicado corte. Márgenes, registros, impresión, que rinden la evidencia de un profundo y depurado dominio técnico. Este libro, orgullo de la tipografía mexicana, puede equipararse con las más encumbradas obras de otros países." Enrique Fernández Ledesma, *Historia crítica de la tipografía en la Ciudad de México*, Fernández Ledesma, México, SEP, 1935, pág. 139.

14 Enrique Fernández Ledesma, *Op. cit.*, pág. 139.

15 *Ibid.*

16 Fernández Ledesma, *Op. cit.*, pág. 144.

17 Fernández Ledesma, *Op. cit.*, pág. 157.

18 "compuesta en "[...] un primoroso tomo de fina y elegante factura. En el texto corre un delicado tipo de labor (didot británico) de grato y esbelto corte. Papel, litografía, impresión, registros y márgenes, son impecables", en Fernández Ledesma, *Op. cit.*, pág. 145.

Desencantado, Fernández Ledesma dictaminada al final de su libro sobre el estado artístico de las publicaciones de la década del siglo XIX: "Con la intención de no hacer tan mezquino este breve análisis de los años noventa, y sin eludir comentarios negativos para las obras que los merezcan, habremos de referimos, a menudo, a las producciones de Díaz de León y de la Secretaría de Fomento. En puridad, estos dos magníficos laboratorios tipográficos han de salvar al decenio de sambenitos bochomosos."<sup>19</sup>

¿Son objetivas estas opiniones o son fruto del desencanto de un bibliófilo post revolucionario? Ciertamente hay un poco de las dos cosas. Al igual que había acontecido en Inglaterra con las reacciones del *Art and Craft* sobre el estado del arte de la imprenta tras los vendavales de las renovaciones tecnológicas surgida en el siglo XIX, en México los amantes de las ediciones clásicas, de lujo y de la buena letra también opusieron sus gustos a los objetos salidos de las prensas aztecas. La educación tipográfica mexicana tuvo una evolución desigual durante el siglo XIX y fue hacia la década de los años 70 cuando comenzó a formalizarse la política de Estado de una mejora integral a las artes industriales, con la fundación de escuelas de artes y oficios, algunas de las cuáles integran la educación en artes gráficas, tipografía, encuadernación y litografía.<sup>20</sup>

### **La propuesta de creación de un instituto tipográfico mexicano**

Pero ¿quién era Gustavo Baz y qué lo motivó a realizar un proyecto para la fundación de un Instituto tipográfico? Baz nació en la Ciudad de México en 1852. Por un documento que encontramos en el Archivo General de la Nación sabemos que Juan José Baz viajó a Europa en compañía de sus hijos Maximiliano y Gustavo, en el mes de abril de 1865, cuando nuestro personaje tenía 13 años de edad.<sup>21</sup> Baz fue diputado federal en varias ocasiones y también escritor. Su comedia *Fernanda* se estrenó en el Teatro Municipal el 19 de agosto de 1874. Luego, en la célebre temporada de 1876 que hizo Enrique Guasp de Peris en el Teatro Principal, con una subvención del Gobierno del presidente Lerdo de Tejada, estrenó sus dramas *Conjuración de México* y *Celos de Mujer*. Publicó una vida de Benito Juárez (1874), *Poesías* (1874) y *Notas estéticas. Fragmentos de un diario de viaje a Italia* (1888). Baz murió en París en 1904, cuando servía el cargo de Encargado de Negocios del gobierno mexicano.<sup>22</sup>

19 Fernández Ledesma, *Op. cit.*, pág. 155.

20 Algunas de las escuelas fueron: Puebla (1870-1926), México (1873-1904), Oaxaca (1888-1890), Toluca en el Estado de México (1889-1928), Zacatecas (1892-1896), Guadalajara (1899-1919), Querétaro (1899), Chihuahua (1905-1917), Mérida de Yucatán (1908-1910), Aguascalientes (1914), y Michoacán (1915 y 1924. Más información en Marina Garone Gravier, "Diseño y tipografía que forjaron patria", en México ilustrado. Libros, revistas y carteles, 1920-1950, Valencia, Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modemitat (MuVIM), 2010, págs. 55-64 y Marina Garone Gravier, "Imprenta La Purísima Coronada. Comentarios en acerca del repertorio tipográfico de un establecimiento michoacano (ca. 1895)," en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas-UNAM*, vol. XIV, núms. 1-2, primer y segundo semestres 2009, ISSN 0006-1719, págs. 121-151 (número especial dedicado a la tipografía).

21 AGN, Administración Pública Federal S. XIX, Movimiento Marítimo, Pasaportes y Cartas de Seguridad, Pasaportes, Volumen 49, Expediente 275, 25 de abril de 1865, 411 fs.

22 *Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México*. Sexta edición, México, pág. 399.

La propuesta de Baz, que localizamos en 2007 durante una estancia de investigación en España,<sup>23</sup> está fechada el 12 de junio de 1882 y fue impresa en Madrid, en la imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra,<sup>24</sup> impresores de la Casa Real. El trabajo está dedicado a Ramón Corona,<sup>25</sup> quien fue General de División y es recordado por combatir en Nayarit y Sinaloa durante la intervención francesa y por ser quien asistió al sitio, ocupación y caída de Querétaro, donde Maximiliano de Habsburgo le hizo entrega de su espada al rendirse.

En 1874 había sido nombrado el Enviado Especial y Ministro Plenipotenciario de México en España por el presidente Sebastián Lerdo de Tejada. Por esa tarea recibe la Gran Cruz de Isabel la Católica y la Gran Cruz del Mérito Militar. En Europa estuvo once años donde también cumple misiones diplomáticas en Portugal.

En la misma página preliminar del proyecto, Baz indica además que Corona fue el primero en recomendarlo,<sup>26</sup> con lo que entendemos que la idea del proyecto fue apadrinado por el General tapatío, cosa que no parece extraña si recordamos que mientras fue Gobernador de Jalisco<sup>27</sup> desarrolló varias acciones en favor de la educación pública como la expedición de un nuevo reglamento para la instrucción primaria y el aumento del número de planteles, dotándolos de libros y uniformes para sus alumnos. Pero el vínculo más importante de Corona es que será el mismo quien en 1886 creó en Guadalajara la Escuela de Artes y Oficios. Como explica Pilar Gutiérrez Lorenzo “Sin renunciar a la idea de educar a las clases menesterosas de la sociedad, enseñándoles un oficio para que resolvieran su vida y fueran buenos ciudadanos, ahora como objetivo principal también se asumió el de procurar por todos los medios posibles se generalizara y perfeccionara en el Estado de Jalisco el conocimiento de todas las artes mecánicas, entre las que se encontraba el arte de la imprenta, la tipografía y encuadernación.”<sup>28</sup>

23 Biblioteca Real de Palacio, Madrid, Signatura CAJ/FOLLFOL/48 (18), Código de barras 1202720.

24 Esta imprenta se encontraba en Paseo de San Vicente número 20. El fundador de la dinastía fue Manuel, quien nació en Barcelona en 1805 y se mudó a Madrid para ejercer con mayor éxito el arte tipográfico. Viajó por España y Europa en compañía de Bergnes de las Casas, tuvo tratos con el impresor Cabrenizo en Valencia. Entre sus proyectos editoriales destacados figuran la edición por suscripción de una Biblioteca de Autores Españoles, pero a diferencia del plan predecesor que había tenido Antonio de Sancha, Rivadeneyra incluyó más obras en volúmenes compactos, es decir mejoró las condiciones de ganancia del proyecto. Para conseguir el capital necesario hizo una estancia en Chile, uno de los paraderos de interés para los tipógrafos peninsulares de ese periodo. El proyecto editorial del catalán finalmente apareció en 1846, con un próspero éxito. Murió en 1872. Más informaciones se pueden localizar en Hipólito Escolar Sobrino, *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1996, págs. 67-68.

25 Datos biográficos de Corona en la página electrónica del Congreso del Estado de Sinaloa [http://www.congresosinaloa.gob.mx/murodehonor2/ramon\\_corona.htm](http://www.congresosinaloa.gob.mx/murodehonor2/ramon_corona.htm), consultada el 1 de enero de 2013 y en la Página del Archivo Histórico de Jalisco, <http://sgg.jalisco.gob.mx/ahisto/ramoncorona.htm>, consultada el 2 de enero de 2013.

26 “No sólo á mi nombre, sino á nombre de aquellos á quienes será útil este proyecto, se lo dedico á V., que fué el primero en recomendarlo”. Gustavo Baz, *Algunas ideas sobre la creación de un instituto tipográfico*, Madrid, Suc. De Rivadeneyra, 1882, dedicatoria, sin página.

27 Corona tuvo tres lapsos de gobierno, 1888, 1889-1889, y 1889, alternados con otros gobernadores. Información tomada de la página del Gobierno del Estado de Jalisco: <http://www.jalisco.gob.mx/es/jalisco/gobernadores>, consulta realizada el 12 de mayo de 2013.

28 Pilar Gutiérrez Lorenzo, “Industrialización de la imprenta y educación tipográfica en la Guadalajara del siglo XIX”, en Marina Garone Gravier y Ma. Esther Pérez Salas (comp.), *Las Muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa*, México, IIB-El Ermitaño, 2012, pág. 220.

Es justamente Corona quien presenta y envía el documento al secretario de Relaciones Exteriores —que fue publicado en el Diario Oficial el martes 1 de agosto de 1882—, indicando que el trabajo es fruto de los estudios y prácticas que hizo Baz en los establecimientos tipográficos de Europa y que presenta esta obra para que “se eduquen los jóvenes que en la Capital se dedican al arte de la Tipografía” [...] y que “el Gobierno tendrá contando con personas que, una vez hecha su carrera, serán capaces de trabajar y dirigir con pericia las imprentas del Gobierno”.<sup>29</sup>

*Estructura y contenido del documento.* El epígrafe que escogió Baz para encabezar su proyecto fue una frase del discurso que Hipólito Taine pronunció en su día de ingreso a la Academia Francesa, el 15 de enero 1880: “*Il faut apprendre tant des choses pour savoir passablement quelque chose!*”,<sup>30</sup> idea que pone en evidencia el claro afán educativo y positivista del proyecto.

La obra está organizada en cuatro apartados: una introducción; un alegato sobre la necesidad de educar a los tipógrafos; una descripción del Instituto y, por último, la organización académica de los estudios, distribuidos en 6 años.

En la introducción, o parte I, Baz ubica el papel y función de la imprenta y la tipografía entre las artes y la industria. Para esta sección su mayor inspiración procede de Julien Turgan<sup>31</sup> quien determina el papel de la imprenta en la evolución social al establecer una relación directa entre la educación libre y gratuita de los obreros en las escuelas tipográficas y la elevación de la capacidad moral del trabajador. Al referir a Turgan, Baz expresaba:

Las opiniones citadas; la consideración de que es un deber de los grandes de la tierra, llámense Estado, ó Asociaciones sabias, ó ricos filántropos, el contribuir a ensanchar con la esfera de los conocimientos útiles los medios de trabajo, y que la única y sola manera cierta de proteger las artes, lo mismo que la industria, es elevar la capacidad moral de los obreros y de las masas por medio de la instrucción libre y gratuita, demuestran suficientemente que la creación de esa escuela tipográfica de que habla Turgan, se impone como un deber a las sociedades que consideran a la Imprenta como el más poderoso auxiliar de la inteligencia y de la civilización humanas.<sup>32</sup>

En la segunda sección el escritor continúa perfilando el espacio que debe ocupar la tipografía entre las bellas artes (el dibujo y la arquitectura) y las ciencias mecánicas. Para esta sección su inspiración es Giuseppe Chiantore (1747-1824).<sup>33</sup> La edición de la *Dissertazione estetica* de Chiantore (1874) que consultó Baz es la que acompaña un prefacio de *Manuale tipografico* del gran puzonista

29 Baz, *Op. cit.*, págs. 7 y 8.

30 “Tenemos que aprender tantas cosas para saber medianamente algunas cosas”, la traducción es nuestra.

31 Los datos biográficos de Turgan proceden de Le Conservatoire numérique des Arts & Métiers (<http://cnum.cnam.fr/>, página consultada el 13 de mayo de 2013).

32 Baz, *Op. cit.*, págs. 12 y 13.

33 [http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-chiantore\\_%28Dizionario-Biografico%29/](http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-chiantore_%28Dizionario-Biografico%29/)

del siglo XVIII Giambattista Bodoni, y fue publicada en Florencia por la Tipografía della gazzetta d'Italia. Baz menciona:

La Tipografía es una arte bella, y su lugar está entre la artes del dibujo y la arquitectura; se asocia a la mecánica, porque está basada en la infalibilidad del número; su lugar es entre el dibujo y la arquitectura, porque mientras trata de representar lo bello por los claros oscuros que sirven para amoldar o producir los efectos del colorido con la graciosa disposición de las líneas, con las leyes de la arquitectura construye las casas de las ideas, disponiéndolas para que sean fácilmente consultadas. Ordena las formas en las proporciones deseadas de la ciencia, y las adorna con las de lo bello.<sup>34</sup>

En la tercera sección Baz ofrece un primer bosquejo del Instituto tipográfico y lo describe diciendo que “tendrá por objeto instruir jóvenes de trece a quince años, enseñándoles la Tipografía bajo el punto de vista artístico, dándoles todas las nociones elementales de las ciencias que le interesan, y todos los conocimientos que se ligan a esta parte de las artes útiles.”<sup>35</sup>

Es particularmente elocuente la parte de la obra en la que, a manera de diálogo, traza las sugerencias y consejos que le dio el señor E. Pétrey, conector del modelo de educación tipográfica francesa. A continuación citamos algunos fragmentos:

Pasando ahora, decía el Sr. Pétrey, a vuestra idea de un Instituto Tipográfico, veo que queréis hacer de él una institución de maestros, *una especie de colegio profesional*, destinado a *formar verdaderos patronos ó verdaderos jefes de taller*, que tengan una instrucción seria de lenguas, al mismo tiempo que la institución práctica de la imprenta” [...] “Esta idea es excelente, según creo, pero es necesario que se funde para instruir, y no con objeto mercantil, es necesario, como lo habéis expresado, que el gusto de lo bello domine, a fin de que llegue a procurar una superioridad, en vez de hacer una concurrencia inútil a las industrias libres.” [...] “Para esto se necesita una subvención del Gobierno, y alumnos becados ó con medios de subsistir, para que puedan instruirse hasta la edad en que lleguen, por exámenes sucesivos, a un completo conocimiento del arte.” [...] “Se necesita que los alumnos puedan comenzar su aprendizaje a los trece, catorce o quince años, cuando más tarde.” [...] Aparte de esto, todas vuestras ideas me parecen justas y las adopto con placer [...].<sup>36</sup>

La cuarta parte del proyecto ofrece la organización académica que tendrían los estudios, que según él debían dividirse en tres clases —estudios preparatorios, técnicos, prácticos y suplementarios

34 Baz, *Op. cit.*, págs. 16 y 17.

35 Baz, *Op. cit.*, pág. 19.

36 Baz, *Op. cit.*, pág. 21 Las cursivas son nuestras.



y facultativos—, más los estudios suplementarios, aunque sean cursados simultáneamente. El mapa curricular del proyecto quedaba de la siguiente manera:

*Primer año:* Gramática castellana; Raíces latinas; Nociones de Geometría; Tipologías; Conocimiento del material y aprendizaje objetivo de la fabricación de los principales útiles.

*Segundo año:* Raíces griegas; Gramática francesa; Dibujo lineal; Nociones de Física; Nociones de Mecánica; Lectura sobre el plomo; Composición y distribución.

*Tercer año:* Raíces de lenguas indígenas; Gramática inglesa; Nociones de Química inorgánica (sic) y Metalurgia; Polimatipía; Composición y distribución.

*Cuarto año:* Dibujo de ornato; Elementos de Perspectiva; Lecciones orales sobre la historia general de las Bellas Artes; Tipometría; Justificaciones; Corrección.

*Quinto año:* Lecciones orales de los principios de estética; Estética tipográfica; Paginación; Imposiciones.

*Sexto año:* Prensa de mano; Tiros policromos; Mecánica y tiro de grabados; Estereotipía y galvanoplastia; Historia de la Imprenta.

*Sexto año:* Estudios facultativos.

### Los autores y referentes que nutren el pensamiento de Baz

A lo largo de su proyecto Baz hace referencia explícita a los libros y personajes que le sirven de referentes para la organización de su propuesta académica, curiosamente no cita de forma directa ningún autor o manual de imprenta y tipografía español aunque es altamente posible que si los conociera, en cambio sus fuentes primordiales son francesas e italianas. Como mencionamos arriba, el primero de los autores que cita es Julien Turgan (1824-1887) quien fue médico de formación y desarrolló una intensa actividad de escritura científica a causa de una epidemia de cólera. Más tarde Turgan se convierte en redactor de la revista *L'Événement* fundada por Victor Hugo y más tarde del *Le Bien-être universel*, se interesa por la divulgación de la ciencia y escribe en la revista *La Fabrique, la ferme, l'atelier* (1851–1853). A partir de la guerra de 1870, debe realizar numerosas visitas a fábricas que lo llevan a escribir la obra *Les Grandes usines: imprimerie administrative*, publicada en 1864 por Michel Lévy frères. También publicará una historia de los globos aerostáticos (*Les Ballons, histoire de la locomotion aérienne*, 1851) y un estudio de la exposición universal de 1867 (*Etudes sur l'Exposition universelles*, que saldrá en 1868).

Otros autores franceses que Baz recomienda ampliamente son Henri Fournier, especialmente su tratado de tipografía aparecido en 1871;<sup>37</sup> Pierre Didot,<sup>38</sup> Adolphe Lucien Monet,<sup>39</sup> y Théotiste

37 Henri Fournier, *Traité de la typographie*, Tours, imprenta del autor, 1871.

38 Pierre Didot, *Épître sur les progrès de l'imprimerie*, París, 1784.

39 Adolphe Lucien Monet, *Les machines et appareils typographiques en France et à l'étranger suivi des procédés d'impression*, Administration du "Bulletin de l'imprimerie", 1878. Descripción [4], 434, [1] p. : il., plates, il. ; 25 cm. De esta obra hay un ejemplar en la BNMéx: clasificación G 655.2 MON.m. De este autor se tradujo *Manual del conductor de máquinas tipográficas*, J. Doctor-Fourquet, 1879 y un *Manual de galvanoplastia y estereotipia y otros procedimientos de reproducción en relieve*, Biblioteca enciclopédica popular

Lefèvre,<sup>40</sup> que Baz receta para los cursos de Gramática francesa indicando que “contiene datos y reglas que ayudarán mucho al cajista y al corrector en sus tareas”. En el apartado de “Estética tipográfica” sugiere el tratado elemental de la imprenta de Antoine-François Momoro,<sup>41</sup> y DuPont.<sup>42</sup> Además las obras de Brun y La Caille,<sup>43</sup> aunque no hemos podido identificar a qué obras se refiere específicamente. La última referencia francesa es de un tal “Sr. E. Pétrey” que pudiera estar vinculado con la Imprenta Nacional Francesa, con el cual Baz mantuvo correspondencia un par de años antes de la aparición del proyecto del Instituto.<sup>44</sup>

Giuseppe Chiantore y también Bodoni son los únicos autores italianos que se emplea en el proyecto, como mencionamos arriba la cita del primero posiblemente se deba a que su obra integra la edición que acompaña al célebre *Manuale tipografico* del conocido tipógrafo de Parma de quien justamente este año se conmemora el bicentenario de muerte. Hay otro autor de apellido “Clay”, aunque no sabemos si de origen francés o inglés, de quien no hemos encontrado la referencia bibliográfica a la que alude Baz.

Por lo que toca a personajes mexicanos, al tratar en el plan de estudios que se deberían contemplar *Nociones de Geometría plana, Dibujo lineal, simples nociones de Perspectiva y Dibujo de ornamentación*, Baz indica: “Yo recuerdo también que uno de los más distinguidos tipógrafos mexicanos, el Sr. D. Francisco Díaz de León, me encareció en más de una conversación particular la importancia del dibujo para el arte de la Imprenta.”<sup>45</sup>

Como habíamos visto al principio de este trabajo, Díaz de León era uno de los impresores más destacados de México a finales del siglo XIX. Francisco fue natural de Vigo, ciudad en la que nació en 1837 y desde el año de 1850 se dedicó al ramo de la tipografía, convirtiéndose en uno de los que más destacados en México. Según comenta Antonio de la Peña y Reyes, en 1865 Maximiliano le dio la dirección de la Imprenta del Gobierno y le concedió medalla de plata del Mérito Civil. A la caída del imperio en 1867, ayudado por Joaquín García Icazbalceta y Santiago White, fundó en México un taller de tipografía bajo la razón social de Díaz de León y White, que más tarde fue de su exclusiva propiedad. Ese taller, junto con el de Escalante contó con notable prestigio en el país, mérito que sería también reconocido en casi todas las exposiciones internacionales en Europa y los Estados Unidos que se celebraron a finales del siglo XIX. Díaz de León murió en 1903.<sup>46</sup>

---

ilustrada, Dirección y Administración, 1881. También hay obras disponible en línea: *Procédés de reproductions graphiques appliquées à l'imprimerie*, Administration du “Bulletin de l'imprimerie,” 1888 (<http://archive.org/details/procdsdereprodu00monegoog>)

40 Théotiste Lefèvre, *Guide du compositeur*, París, [sin editor], 1878.

41 Antoine-François Momoro, *Traité élémentaire de l'imprimerie, ou Le manuel de l'imprimeur [...]*, (Paris), 1793.

42 Paul Dupont, *Une Imprimerie en 1867*, Paris, Imprimerie et Librairie administratives, 1867.

43 Baz, *Op. cit.*, pág. 34

44 La carta que cita Baz estaba fechada en Clichy la Garenne, el 25 de Abril de 1880. Clichy es una comuna de Francia, en la región de Isla de Francia, departamento de Altos del Sena, en el distrito de Nanterre. La comuna comprende la totalidad del cantón homónimo y parte del de Levallois-Perret Norte.

45 Baz, *Op. cit.*, pág. 28.

46 Antonio de la Peña y Reyes, *Vidas y tiempos. Diccionario biográfico mexicano*, Habana, Imprenta y papelería “El renacimiento,” Dragones frente al Martí, 1915, págs. 353-354. Datos muy similares ofrece Miguel Ángel Peral en el *Diccionario biográfico mexicano*, México, Editorial P.A.C. 1944, págs. 218-219.

## ***La viabilidad, recepción y el destino del proyecto***

Para convencer sobre la factibilidad del proyecto, Baz dedica la mayor parte de la quinta sección de la obra a explicar los aspectos prácticos de su implementación. Empieza por aclarar que poner en marcha el instituto tendría un costo mínimo y de paso critica los pomposos emprendimientos del pasado, aduciendo que la sola compra de un terreno para la construcción de un edificio era dilación asegurada del arranque de cualquier idea. Baz sugiere que el Estado provea unos de los locales que posee el cual, adecuado, pueden funcionar como escuela.

Acerca del mobiliario, útiles y máquinas necesarias para las labores docentes, Baz pone como ejemplo reducidas dimensiones de las famosas imprentas flamencas e italianas del periodo antiguo y advierte también que los talleres chicos son más fáciles de actualizar y reformar que las grandes, advierte también que “el principal obstáculo para la reforma de la unidad tipométrica, reclamada por el más sano y lógico de los espíritus y por la generalidad de los especialistas, no es otro sino el gran material acumulado en los grandes establecimientos industriales”.<sup>47</sup> Indica que dado que el fin del instituto es educativo no se requiere material de última generación, que sería tal vez necesario para la competencia en una imprenta comercial.

Sobre los tiempos de acondicionamiento, Baz sugiere que el montaje mismo del establecimiento y sus máquinas pueden ser factor de enseñanza práctica para los alumnos. Considera que sería útil tener modelos de máquinas a escalas reducidas, a la manera de los que existe en una de las salas del Conservatorio de Artes y Oficios de París y también una biblioteca especializada, a disposición de los alumnos y abierta a todos los impresores que quisieran consultarla. Los libros de texto de esta biblioteca estarían organizados en dos grandes grupos: para los estudios preparatorios bastarían “los pequeños epítomes ó manuales que se usan en las escuelas superiores de instrucción secundaria en Alemania y Francia” y el auxilio de, los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria; en cuanto a los estudios técnicos y mientras no se escribiesen tratados ex profeso locales, el escritor sugería usar los manuales y las obras de “Clay, Monet, Th. Lefevre, y sobre todo, del tratado de Fournier”.

Sin dar una cifra Baz indica que el sueldo de los maestros de las cátedras “no puede pesar en el presupuesto de una nación que hoy se encamina á pasos violentos á la prosperidad pública, y aunque costase un leve sacrificio, sería compensado con usura”.<sup>48</sup> Asimismo propone, como una suerte de contraprestación que la escuela podría dar, que se podrían hacer “aquellas impresiones oficiales que se hacen en la imprenta del Gobierno” y progresivamente también “irse haciendo por los alumnos una edición clásica y monumental de los documentos más interesantes de la Historia patria, que existen en los archivos nacionales”.<sup>49</sup>

---

47 Baz, *Op. cit.*, pág. 43.

48 Baz, *Op. cit.*, pág. 45.

49 *Ibid.*

Para finalizar Baz se anticipa a las posibles objeciones que pudiera tener su propuesta y las compara con las advertencias que se han hecho para la enseñanza de la Agricultura —el dilema de que mejor que fundar un Instituto es subvencionar algunos alumnos para que estudiaran en Europa o en los Estados Unidos— y da dos argumentos para rebatir esa sugerencia. Primero señala que para que los alumnos aprovecharan estancias foráneas sería preciso que previamente hubieran tenido conocimientos preparatorios y que hubieran estado en contacto con las ediciones clásicas y los libros técnicos del arte tipográfico. En segundo lugar considera como obstáculo que, si salen en la edad que se sugiere para el inicio de la formación técnica, los alumnos difícilmente poseerían una lengua extranjera; curiosamente Baz no da como opción ir a estudiar a España, donde el idioma es el mismo. Finalmente la objeción que ofrece para desalentar los estudios en Estados Unidos es que “allí no se ha hecho ni se ha ideado ninguno de los grandes progresos de la Tipografía” y atribuye el buen hacer en ese país a los emigrados de Leipzig, de Gotta y de Stuttgart.

La recepción de la propuesta en la prensa mexicana, fue casi inmediata ya que varios periódicos locales publicaron la noticia y el plan de estudios. El primero que al parecer publicó la noticia al día siguiente de que salió en el Periódico Oficial, fue *El Siglo XIX*,<sup>50</sup> y le dedicó su editorial. Además de presentar el plan de estudios, el redactor justificaba la propuesta de Baz, indicando que sería de beneficio no solo para la imprenta sino para la literatura, aduciendo que la instrucción general con la que ingresan los cajistas a las labores de imprenta es la educación primaria y eso es causa de que apenas “sepan mal leer y mal escribir”. Sobre la duración que se propone para los estudios, si bien el redactor concuerda para ofrecer una buena formación, indicaba que “para quien espera llegar en virtud del estudio al ejercicio del trabajo material que debe ministrarle la subsistencia, el plazo es demasiado dilatado”, y agrega “¿no podrían conciliarse las cosas, reduciendo el tiempo y las materias de estudio, sin perjuicio de la formación de una carrera bien hecha, o proporcionando al alumno dentro del mismo establecimiento, trabajo suficiente para cubrir las atenciones de su familia, avanzando siempre en su enseñanza, pero retribuyendo sus tareas manuales?”.

El viernes 4 de agosto, Federico Mendoza y Vizcaíno, también daba cuenta del proyecto en la columna “Crónica diaria”, del periódico *La Patria*. En su nota aludía a la publicada por el *Siglo XIX*, y se sumaba a la iniciativa, traía a colación el Colegio de Impresores que años antes había dirigido Cumplido, indicando que si de aquél “dio muy buenos resultados, aprendiendo en él la tipografía, muchos hombres que hoy figuran en la política y en las ciencias”, en este nuevo proyecto —de más amplio alcance— tendrá muchos frutos.

El tercer periódico que hizo eco de la noticia fue *El Foro*, el martes 8 de agosto de 1882,<sup>51</sup> que transcribe también el plan de estudio e indica que es lógico que se enseñe el uso de las prensas Sthanhope y Alauzet porque son las más comunes.

50 La redacción, “El Instituto tipográfico”, *El Siglo XIX*, México, 3 de agosto de 1882, nueva época, Año XLL.

51 La redacción, “Creación de un instituto tipográfico,” *El Foro*, México, el martes 8 de agosto de 1882, pág. 107.

A raíz de lo publicado en *El siglo XIX* hubo un comentario en *El Imparcial*, y otro en *El Socialista*<sup>52</sup> que no hemos localizado pero conocemos la situación por la respuesta que da la redacción del *Siglo XIX*, en el artículo, “El proyectado Instituto tipográfico, el antiguo Colegio de Impresores y *El Socialista*,” del martes 15 de agosto.<sup>53</sup>

El Socialista había cuestionado los resultados obtenidos por el Colegio de Impresores, que años atrás había establecido Cumplido indicando que “No existe ningún discípulo de ese colegio, que por su posición actual, indique lo fructífero que le fueron esos cinco años de reclusión y aprendizaje” y en su lugar destaca al “inteligente Sr. Rafael Rafael, que en unión con los Sres. Escalante y Ramírez obtuvieron discípulos.”

Para refutar esas aseveraciones trae a colación la visita e informe que Juan José Baz, padre de Gustavo, hizo del colegio de impresores el 7 de enero de 1847 en el que habla en muy buenos términos de lo que allí se enseñaba y las condiciones en que se tenían a los estudiantes. Por otro lado indica que ni Rafael ni Escalante tendrían discípulos de no haber tenido tratos con el propio Cumplido.

Las aclaraciones parecen haber cesado el 28 de agosto, cuando vemos reproducir en *El Siglo XIX*, un fragmento de la respuesta aclaratoria de *El Socialista*<sup>54</sup> en el que confesaban desconocer las declaraciones de Juan José Baz sobre el colegio fundado por Cumplido, aceptaban que hubieran padecido algún equívoco en sus valoraciones y daban por concluido el tema.

El proyecto de Baz nunca se puso en marcha, no encontramos menciones posteriores de él ni en la prensa ni en otros planes de estudio que hubiera hecho eco o retomado la propuesta.

## Conclusiones

El análisis del documento en el que Gustavo Adolfo Baz proponía la creación de un instituto tipográfico mexicano nos permite evaluar una serie de aspectos en torno a la educación de las artes gráficas nacionales a finales del siglo XIX. En primer lugar, al poner en relación esta propuesta con los libros y manuales producidos en otras regiones, especialmente en España, se hace evidente que, a pesar de que es justamente éste el periodo en el que surgen las *privated presses* y la edición de bibliófilo, el diagnóstico sobre el lamentable estado en el que habían caído las artes gráficas tenían en común la queja por la falta de un imprenta escuela. La idea de que la educación conduciría a la mejoría de la producción industrial encarna los valores más clásicos en torno a la superación social de la propuesta porfirista. Es elocuente que, en la idea de Baz, los referentes fundamentales para el diseño del esquema educativo sean franceses y también lo es la breve pero contundente crítica que se hace al modelo de producción norteamericano,

52 Por la nota de *El Siglo XIX* y la transcripción que allí se hace de un fragmento de la misma, sabemos que *El Socialista* publicó su nota el 8 de agosto de 1882, pero no hemos podido consultar el ejemplar

53 La redacción, “El proyectado Instituto tipográfico, el antiguo Colegio de Impresores y el Socialista, *El Siglo XIX*, México, martes 15 de agosto de 1882, nueva época, Año XLL, número 13,271.

54 Sin autor, “El Socialista...”, *Op. cit.*

usufructuario de los inventos y genialidad de la inmigración europea — especialmente alemana—, más no generador de los avances más notables en el arte de la imprenta. Es notable que el proyecto de Baz no plantea ningún tipo de diálogo con la historia de las artes gráficas mexicanas ya que a pesar de haber existido el Colegio de Impresores, el único referente nacional del que da cuenta es la imprenta de Díaz de León, de labor contemporánea a la escritura de su propuesta. La ignorancia sino negativa a emprender la idea de Baz posiblemente deba leerse a la luz de la misma crítica que figura en una de las notas periodísticas que hizo eco de la misma: la duración de los estudios no permite a los alumnos garantizar un sustento pronto para sí mismo y sus familias, es posible que esa salida laboral inmediata no formara parte de las soluciones que ofrecía la formación para los impresores que proponía Baz y que eso mismo fuera una de las razones de no haber prosperado la idea. Aún y cuando no se llevó a cabo el Instituto tipográfico, la existencia de este documento, el debate que suscitó en la prensa y el análisis de los productos editoriales mexicanos de ese periodo permiten asegurar que la preocupación por la educación editorial, libresca, y tipográfica fue una realidad en el México de finales del siglo XIX.

## Fuentes y bibliografía citadas

### Fuentes primarias

Archivo General de la Nación, Administración Pública Federal S. XIX, Movimiento Marítimo, Pasaportes y Cartas de Seguridad, Pasaportes, Volumen 49, Expediente 275, Fecha(s): 1865/04/25, 411 fs.

Baz, Gustavo. *Algunas ideas sobre la creación de un instituto tipográfico*. Madrid, Suc. De Rivadeneyra, 1882. Biblioteca Real de Palacio, Madrid, Signatura CAJ/FOLLFOL/48 (18), Código de barras 1202720.

Bodoni, Giambattista. *Manuale Tipográfico*. Parma: Tipografía Bodoniana, 1818.

Burgos, Miguel de. *Observaciones sobre el arte de la imprenta* (1813). *Edición y notas por Antonio Rodríguez-Moñino*: Editorial Castalia, Colección Gallardo, Valencia 1947.

Caramuel, Juan de. *Syntagma del arte typográfica*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Serie menor, 2004, § 3202.

Didot, Pierre. *Épître sur les progrès de l'imprimerie*: París, 1784.

DuPont, Paul. *Une Imprimerie en 1867*. Paris: Imprimerie et Librairie administratives, 1867.

Famades Villamur, José. *Manual de la Tipografía Española*. Barcelona: Tipografía de los sucesores de Ramírez, 1882.

Fournier, Henri. *Traité de la typographie*. Tours: Casa del autor, 1871.

Giráldez, José. *Tratado de la tipografía, ó, Arte de la imprenta*. Madrid: Eduardo Cuesta y Sánchez, 1884.

Hortelano, Benito. *Manual de Tipografía para Uso de los Tipógrafos del Plata*. Buenos Aires, Antiguo Impresor y Editor de Madrid y Buenos Aires, 1864. Colección Biblioteca de Maestros.

- La redacción. "El proyectado Instituto tipográfico, el antiguo Colegio de Impresores y el Socialista. *El Siglo XIX*, México, martes 15 de agosto de 1882, nueva época, Año XLL, número 13,271.
- La redacción. "El Instituto tipográfico". *El Siglo XIX*, México, 3 de agosto de 1882, nueva época, Año XLL.
- Lefèvre, Théotiste. *Guide du compositeur*. París: [sin editor], 1878.
- Mendoza y Vizcaíno, Federico. "Crónica diaria". *La Patria*, México, viernes 4 de agosto de 1882, num. 1562.
- Momoro, Antoine-François. *Traité élémentaire de l'imprimerie, ou Le manuel de l'imprimeur [...]*. (París), 1793.
- Monet, Adolphe Lucien. *Les machines et appareils typographiques en France et à l'étranger suivi des procédés d'impression*. Paris: Administration du Bulletin de l'imprimerie, 1878.
- Monet, Adolphe Lucien, *Les machines et appareils typographiques en France et à l'étranger suivi des procédés d'impression*, Paris: Administration du Bulletin de l'imprimerie, 1878.
- Fábregues, F. y J. M. Saavedra. *Manual del cajista de imprenta*. Madrid: Espasa-Calpe s.a., 1933.
- Serra y Oliveres, Antonio. *Manual de la tipografía española ó sea el arte de la imprenta*, Reimp., México: JGH Edits, 1997, clasificación: G 686.20946 SER.m. 1997.
- Sigüenza y Vera, José Juan. *Mecanismo del arte de la imprenta*. Madrid: Imprenta de la Compañía, 1811.
- , *Adición al Mecanismo del arte de la imprenta*, Madrid, Imprenta de la Compañía, 1822.
- Sin autor, "Creación de un instituto tipográfico" *El Foro*, México, martes 8 de agosto de 1882, p. 107

## Fuentes secundarias

- Buelna, Eustaquio, *Apuntes Para la Historia de Sinaloa. 1821-1882*. Secretaría de Educación. México. 1924
- , *Breves Apuntes para la Historia de la Guerra de Intervención en Sinaloa*. Gobierno del Estado. Culiacán. 1884.
- Corona, Ramón. *Manifestación que hace el C. Coronel Ramón Corona de su Conducta observada con el C. General Plácido Vega, y que dio lugar a que se le retiraran los recursos a la Brigada de Tepic: así como para que se profirieran por el C. Rafael Carreón, redactor que fue del Periódico Oficial del estado en el suplemento al No. 161 al mismo Periódico, los injuriosos conceptos que tienden a desprestigiar a las personas que en él se mencionan y en general a todos los hijos de Tepic residentes en este puerto*. Mazatlán. Tipografía de P. Retes. 1863.
- Diccionario biográfico y de la historia de México*, (Informaciones sobre Gustavo Baz, vol. I, p. 102; Informaciones sobre Corona, en vol. I, págs. 228-229)
- Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*, Editorial Porrúa Hermanos, s/a (Informaciones sobre Baz, pág. 399, Informaciones sobre Corona, págs. 960-961)
- Diccionario Porrúa. Historia, biografía y geografía de México*. Sexta edición, México, pág. 399.
- Enciclopedia de México*, México: Grupo Editorial Planeta, 2008. (Informaciones sobre Corona, vol. 3, pág. 1076).

- Escolar Sobrino, Hipólito, *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruiperez, 1996.
- Fernández Ledesma, Enrique, *Historia crítica de la tipografía en la Ciudad de México*, Fernández Ledesma, México, SEP, 1935, pág. 139.
- Garone Gravier, Marina, "Diseño y tipografía que forjaron patria", en *México ilustrado. Libros, revistas y carteles, 1920-1950*, Valencia, Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modemitat (MuVIM), 2010, págs.55-64.
- , "Imprenta La Purísima Coronada. Comentarios en acerca del repertorio tipográfico de un establecimiento michoacano (ca. 1895)," en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas-UNAM*, vol. XIV, núms. 1-2, primer y segundo semestres 2009, ISSN 0006-1719, pp. 121-151 (número especial dedicado a la tipografía).
- Gaskell, Phillip, Giles Barber y Gerogina Warrilow: "An annotated list of Printer's Manuals to 1850", *Journal of the Printing Historical Society*, núms. 4 (1968) y 7 (1972).
- Gutiérrez Hermosillo, Joaquín, *Rasgos biográficos del general Ramón Corona*, Guadalajara, Talleres de la Escuela de Artes y Oficios, 1914.
- Gutiérrez Lorenzo, Pilar, "Industrialización de la imprenta y educación tipográfica en la Guadalajara del siglo XIX", en Marina Garone Gravier y Ma. Esther Pérez Salas (comp.), *Las Muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa*, México, IIB-El Ermitaño, 2012, pág. 220.
- Lerma Garay, Antonio. *Mazatlán Decimonónico. El General Traicionado. Vida y Obra de Plácido Vega Daza*. 2009
- Musacchio, Humberto, *Milenios de México*, México: Hoja Casa Editorial, 1999 (Informaciones sobre Baz vol. 1, pág. 323, Informaciones sobre Corona, vol. 1, pág. 703).
- Palomar de Miguel, Juan, *Diccionario de México*, México, Trillas, 2005. (Informaciones sobre Baz, vol. 1, pág. 172, Informaciones sobre Corona, vol. 1, pág. 393)
- Paz, Ireneo. *Algunas Batallas*. Tomo II. El Colegio Nacional-Fondo de Cultura Económica. México. 1997.
- Peña y Reyes, Antonio de la, *Vidas y tiempos. Diccionario biográfico mexicano*, Habana, Imprenta y papelería "El renacimiento," Dragones frente al Martí, 1915, págs. 353-354.
- Peral, Miguel Ángel, *Diccionario biográfico mexicano*, México, Editorial P.A.C. 1944, págs. 218-219.
- Vega, Plácido. *Plácido Vega da Cuenta al Gobierno de la República Mejicana Sobre la Comisión que le fue Conferida al Exterior*. Tepic. 1867.

## Páginas electrónicas

- Congreso del Estado de Sinaloa, [http://www.congresosinaloa.gob.mx/murodehonor2/ramon\\_corona.htm](http://www.congresosinaloa.gob.mx/murodehonor2/ramon_corona.htm), consultada el 1 de enero de 2013
- Archivo Histórico de Jalisco, <http://sgg.jalisco.gob.mx/ahisto/ramoncorona.htm>, consultada el 2 de enero de 2013.



*Dizionario Biografico degli Italiani*, Volume 24 (1980), [http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-chiantore\\_%28Dizionario-Biografico%29/](http://www.treccani.it/enciclopedia/giuseppe-chiantore_%28Dizionario-Biografico%29/), consultado en línea el 14 de mayo de 2013.

Gobierno del estado de Jalisco: <http://www.jalisco.gob.mx/es/jalisco/gobernadores>, consulta realizada el 12 de mayo de 2013.

Nadal Badal, Oriol, *Códigos tipográficos. fuentes para conocer la imprenta manual*, edición de autor (<[www//uniondecorrectores.org](http://www.uniondecorrectores.org)>) consultado octubre de 2010.